

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido los siguientes libros, los cuales se pueden consultar en la biblioteca de la Sociedad Médica de Santiago.

“PSIQUIATRÍA DEL ADOLESCENTE”

Mario Valdivia P, María Isabel Condeza D.
Editorial Mediterráneo, 2006.

El Dr. Mario Valdivia, desde su introducción, plantea una pregunta crucial: ¿Existe la psiquiatría del adolescente? Y si la respuesta es afirmativa, agrega: ¿Se justifica un texto de esta naturaleza?

A partir de las provocativas preguntas planteadas por el Dr. Valdivia, los diferentes autores se esfuerzan por explicar y clarificar las características que marcan esta etapa de la vida en la cultura occidental y que justifican centrar la atención y focalizar la mirada mediante un texto con profundo sentido didáctico y docente.

El libro tiene cuatro secciones. En la primera, que se refiere a aspectos generales del desarrollo psicológico, los autores nos recuerdan que la adolescencia es una etapa en que se construye la identidad del individuo; pero, nos advierten, «la juventud no es una categoría unitaria». Hay tantas adolescencias y juventudes como individuos. La transición desde un ser sin capacidad reproductora a uno con capacidad plena, es un marcador biológico universal. La duración de este período y los fenómenos psicológicos que lo acompañan, por el contrario, dependen de la cultura en que se desarrolla el individuo y han ido cambiando con los tiempos y las circunstancias.

Los autores nos recuerdan que esta es una etapa de riesgo, en que los límites entre lo normal y lo patológico no están bien definidos. Es por ello que los comportamientos que obser-

vamos deben ser valorados en forma cauta. Sostienen, además, que nuestras observaciones no pueden sustraerse del contexto social en que vive y se desarrolla el individuo. En nuestra cultura occidental actual hay ahora un largo período entre la niñez y adultez. Hacen también una importante advertencia: poner un excesivo énfasis en las conductas de riesgo de la adolescencia, puede impedirnos ver el desarrollo normal y adaptado de la mayoría de los jóvenes, que han ido aprendiendo formas nuevas de vivir la vida.

En la segunda parte se describen los cuadros psicopatológicos a los que el clínico se enfrenta en esta etapa. Para despejar la mirada y poder conocer a un paciente habitualmente esquivo, es necesaria una sólida alianza con el adolescente. Los autores proponen algunas formas prácticas de salvar esta dificultad y avanzar hacia un diagnóstico clínico.

Los cuadros clínicos que se describen son de gran relevancia y frecuente presentación en la edad adolescente: trastornos del ánimo, ansiosos, conductuales, psicóticos, trastornos de identidad sexual y de la personalidad. Todos son descritos desde la experiencia clínica de sus autores, y contienen actualizaciones en lo referente a las etiologías planteadas y los exámenes de laboratorio empleados en la actualidad.

Es importante destacar los capítulos que se refieren a cuadros muy característicos de esta etapa, como los trastornos de la conducta alimentaria y el consumo de alcohol y sustancias, de muy escasa frecuencia en etapas anteriores, pero

que adquieren gran relieve en la adolescencia. Lo mismo ocurre con la tercera sección del libro, en que se destacan situaciones especiales de esta etapa de la vida: el embarazo adolescente, la conducta suicida y el maltrato y abuso sexual. Probablemente son estos últimos cuadros los que con mayor razón justifican un texto separado de la psiquiatría del adolescente.

El libro contiene una contundente sección de alternativas terapéuticas dirigidas al adolescente, con una excelente puesta al día de la farmacología disponible.

Este libro aborda en forma clara y precisa los temas de salud mental más frecuentes de la adolescencia. Es un texto dirigido al médico general y a especialistas de los campos de la psiquiatría y psicología, orientado a entregar herramientas para entender y tratar a clientes «difíciles» (a veces) y a familias «asustadas» (con frecuencia) por los cambios vertiginosos que se suceden en sus hijos en una época en que cada vez parece haber más distancia entre la niñez y la vida adulta.

Dra. Ana Margarita Maida S.

Departamento de Pediatría Oriente
Facultad de Medicina, Universidad de Chile.